

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO IX. — NÚM. 461

Madrid, 22 de Noviembre de 1928

PRECIO: 15 CÉNTS.

LA SOMBRA DEL OMNIPOTENTE

Salmo XCI, 1.

LA sombra que proyecta una nube, una alta roca o un árbol frondoso, es un fenómeno del cual se ha servido el hombre para en el modo concreto de expresar los estados de su espíritu, emplear una imagen en dos sentidos diferentes, aun opuestos. Todos conocemos las frases tan corrientes como estas: Tener «buena sombra», o «mala sombra», «vivir a la sombra de alguien», «hacer sombra a otro», con las que expresamos nuestra favorable o suerte adversa o la protección o posible perjuicio al de al lado. «Es mi sombra», «mi sombra ha desaparecido», son las expresiones que emplea en la India un pobre respecto de un rico que le ayuda o la persona que ya no tiene defensor.

Esta imagen se usa en las Sagradas Escrituras, también con dos significados distintos: con poca frecuencia para designar la ignorancia, las tinieblas, la fugacidad de la vida y aun la misma muerte. «El hombre nacido de mujer, desaparece como la sombra» (Job, XIV, 1, 2), y David en el Salmo XXIII, 4, habla del «valle de sombra de muerte»; pero frecuentemente en un sentido favorable, que es el que tiene nuestro texto; pues cuando se trata de Dios esta imagen tiene un sentido más elevado y completo, porque «la sombra del Omnipotente, la sombra de Jehová a tu mano derecha», como dice el Salmista, representa para nosotros todo aquello que necesitamos en esta vida y en la venidera.

La sombra del Omnipotente nos asegura de toda la presencia de Dios. Una presencia sensible y visible. Fijémonos en el Salmo CXXXIX y veremos cómo debemos expresarnos, si tenemos la firme convicción que su autor tenía al poner en sus labios este bello y poético cántico: «detrás y delante me guarnece, y sobre mi

pusiste tu mano». ¿A dónde me iré de tu espíritu?, ¿y a dónde huiré de tu presencia? «Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en abismo hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás». «Aún las tinieblas no encu-

mi: porque está a mi diestra no seré conmovido», «... escóndeme con la sombra de tus alas, de delante de los malos que me oprimen, de mis enemigos que me cercan por la vida...», «en la sombra de tus alas me ampararé hasta que pasen los quebrantos»..., «has sido mi socorro, y así en la sombra de tus alas me regocijaré» (Salmos XVI, XVII, LVII, LXIII).

Bajo la Nueva Alianza, la imagen de la sombra ocurre con menos frecuencia aplicada a Dios; pero adquiere, sin embargo, su plena realización en la persona de Jesucristo. ¿No es esta sombra del Omnipotente, representación del mismo Dios, que se hizo carne en la persona del Salvador, según las palabras del ángel a la Virgen María? «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también lo santo que ha de nacer será llamado Hijo de Dios» (Luc., I, 35).

¿No es esta sombra del Omnipotente el mismo Cristo durante su vida en este mundo, sobre todo en los tres años de su ministerio público? Abramos los Evangelios y leamos sus páginas. ¿Quién es este Jesús «que recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el Evangelio del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia?» (Mateo IX, 35), sino el cumplimiento de aque-

lla profecía que encontramos en el libro de Isaías, (XXXII, 1): «Y será aquel varón... como sombra de gran refugio en tierra calurosa». ¡Que invitación nos hace Jesucristo tan consoladora y de aliento cuando a sí mismo se nos ofrece como «sombra del Padre»! «Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar... y hallaréis descanso para vuestras almas» (Mateo, XI, 28, 30). Y sobre todo, detengámonos al pie de la «cruz». Todo el amor del Padre para el pobre pecador está allí vi-

JUAN BUNYAN EL PEREGRINO

Como el gran himno que al rayar el día las aves tejen al tender su vuelo, como la escala que Jacob sentía desde la tierra levantarse al cielo; así este libro es... En él palpita la gran tristeza del pecado humano y cruza un alma por el mal contrita con rumbo cierto hacia el País lejano; hacia el Hogar del místico reposo lejos del mundo, que la farsa llena, siguiendo el gran camino doloroso que al fin en gozo tornará su pena...

El Peregrino avanza lentamente. Tropieza, cae, vacila; pero siente que el mismo Dios le lleva a la victoria.

Bunyan el soñador, vivió el camino, por donde marcha todo peregrino con Cristo, hacia la luz, hacia la gloria!!

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARÍN

bren de ti...» Son las dispensaciones de Dios que nos rodean continuamente y se proyectan en nosotros como sombra de un sol que no tiene ocaso. La columna de nube sobre el Tabernáculo y como sombra para el pueblo de Israel, era como la presencia visible y sensible de Dios en la peregrinación por el desierto dispensándonos su continuo favor.

La imagen que nos ocupa envuelve además las ideas de protección y poder. «A Jehová he puesto siempre delante de

siblemente manifestado. La «sombra del Omnipotente» se proyecta en toda su inmensidad, y como «amor de Dios» y sacrificio de su Hijo. Como uno de nuestros poetas religiosos dice en la estrofa de un himno:

«Tengo ya perdón copioso,
y hallaré grato reposo
a la sombra de la cruz».

Pero Cristo, después de haber cumplido su obra, de haber sido entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación subió a la diestra del Padre, donde «toda potestad le ha sido dada en el Cielo y sobre la tierra», habiéndonos prometido estar todos los días con nosotros hasta la consumación del siglo (Mateo, XXVIII, 18, 20) y enviarnos el Espíritu Santo para morar en nosotros y estar en nosotros (Juan, XIV, 16, 17).

Por la acción de este espíritu en nosotros, por su acción regeneradora y santificante, que toma lo que es de Cristo y nos lo comunica, que «nos transforma en la misma imagen de gloria en gloria, como por obra del Señor, del Espíritu» (2.^a Corintios, III, 18), llegamos a ser lo que nosotros jamás osaríamos atribuirnos si no lo hallásemos escrito en la palabra santa: manifestaciones de la «sombra de Dios» en el mismo sentido que somos llamados en otra ocasión «luz del mundo» y «sal de la tierra». En Hechos, V, 15, se nos refiere «que sacaban los enfermos a la calle y los ponían en camas y lechos para que al pasar Pedro, siquiera su sombra, cayese sobre alguno de ellos»; palabra que parece indicarnos que el Apóstol tenía tal comunión con Dios que todo lo que procedía de él, aun su sombra, era beneficioso.

Finalmente, tenemos una nueva manifestación de la sombra protectora de Dios en aquel río de agua viva que sale del trono de Dios y del Cordero, que pasa por medio de la ciudad, y en cuyas riberas está el árbol de la vida, que produce doce frutos, y cuyas hojas son para sanidad de las naciones. Hasta en el Cielo será el Señor aún nuestra sombra en el sentido más completo y magnífico de este término, como se nos muestra particularmente en aquella espléndida visión de la gran multitud de los redimidos, descrita en el Apocalipsis, VII, 15, 16... «y el que

está sentado en el trono tenderá sobre ellos su pabellón. No tendrán ya hambre, ni sed, y no caerán sobre ellos el sol, ni calor alguno».

JOAQUÍN MEZO

LA OBRA MISIONERA EN ÁFRICA

La religión de los bubis.

SIEMPRE es interesante conocer las costumbres y las leyes por que se regían estos países tan poco conocidos, antes de la llegada de los europeos. Pero, para nosotros, por razón de nuestra

eso, los bubis no dicen «Dios mío», sino «espíritu mío», cuando se ven en algún trance apurado. Y todas las cosas, malas o buenas, que le ocurran a esa persona, provienen, las más de las veces, de su *morimó*.

Las enfermedades, por ejemplo, son originadas por algún *morimó* que está ofendido. Por eso, los bubis usan pocas medicinas y muchos sacrificios. Dicen que Dios ha creado el mundo con sus agentes naturales: el sol, agua, aire, calor, frío, tempestades, etc., para el bien de los hombres, pero nunca para causar daño a nadie, pues Dios es infinitamente bueno e incapaz de causar ningún mal. Lo mismo creen cuando alguno sufre alguna caída o

mordedura de algún animal venenoso o dañino. Y como todas las calamidades vienen de los espíritus ofendidos, los sacrificios de cabras, gallinas, promesas de privarse de tal o cual alimento, etcétera, no se hacen a Dios, pues a éste no hay que temerle, sino a los espíritus.

Creen que el espíritu de las personas, al morir el cuerpo, adquiere un poder sobrenatural y casi ilimitado.

Por eso, cuando muere alguien (o mejor dicho, cuando moría alguien, pues hoy ya no lo hacen), no sacaban su cadáver por la puerta o ventana, sino tirando un tabique; ni lo llevaban al cementerio por el camino ya construido, sino por medio del bosque y dando rodeos; y regresaban por diferente sitio que fueron, para desorientar al espíritu del muerto que va alrededor del cadáver, y que así no sepa volver al pueblo a castigar a sus familiares o vecinos que le hayan hecho alguna ofensa en vida. Habiéndose dado casos, aunque no recientes, de abandonarse poblados enteros y construídos otros distantes del primero, cuando moría algún jefe (botuko), pues en la región de los espíritus, los botukos siguen siendo jefes y disponen, para castigar a los humanos, de fuerza y medios mayores que los demás espíritus.

Para hablar con los *morimós* tenían unos brujos que empleaban ritos muy extravagantes, sortilegios, etc., y que preguntaban a los espíritus por qué estaba alguno enfermo, cuántos sacrificios eran necesarios para aplacar el furor de algún espíritu, quién era el *morimó* de algún



MISIÓN DE FERNANDO PÓO
D. Ángel Palomeque y su esposa, con algunos de los niños indígenas que tienen alojados en su misma casa.

fe y de nuestro trabajo, resulta mucho más interesante conocer todo lo que se refiere a la religión que profesaban, y forma en que acogen el Cristianismo, sobre cuyos temas hay asunto para escribir muchos trabajos, a cual más interesantes.

Y, aunque muy a grandes rasgos, voy a dar a conocer algunos datos curiosos, para que los evangélicos españoles puedan orar con más conocimiento a favor de nuestra obra misionera.

La religión de los bubis (nombre que se da a los habitantes de esta isla) reconoce la existencia de un Dios superior, Todopoderoso, que es la Suma Bondad, pero que no se ocupa de los hombres, porque éstos pertenecen a los espíritus que los compraron.

Poco antes de nacer un niño, el espíritu de algún antepasado del padre o de la madre, pide a Dios que le venda el espíritu, cuerpo y alma del niño. Como Dios es muy bueno y no niega nunca nada que pueda causar alguna alegría o beneficio a alguien, se lo concede por cualquier cosa, y ese espíritu (que ellos llaman *morimó*) pasa a ser, no el protector, sino el dueño de ese niño de por vida. Por

niño recién nacido, etc., etc.; estos brujos equivalían a los sacerdotes, haciéndose pagar muy bien estos y otros parecidos trabajos.

Al convertirse al Cristianismo los bubis, no han podido olvidar y abandonar en absoluto sus creencias, y por este motivo se ven cosas muy curiosas. Creen, claro es, las verdades fundamentales del Cristianismo, pero algunos conservan restos de sus antiguas supersticiones, que generaciones sucesivas acabarán de desterrar.

Y como casos curiosos, voy a citar tres, visto el primero por mí, y los dos restantes por un misionero que está trabajando en esta misma misión.

Un día notó mi esposa, que había desaparecido de la despensa un poco de comida. Pregunté a todos los muchachos que tengo internos, y todos negaron. Como yo hablara de castigar a todos a no jugar, hasta averiguar quién era el autor de la sustracción golosina, se fueron a su dormitorio, abrieron una Biblia por el centro, colocaron una llave perpendicularmente, con el ojo hacia fuera, y cerrándola, la ataron con una cinta. Dos de los muchachos, con los índices extendidos, sujetaron por los rebordes del ojo de la llave, quedando la Biblia en el aire. Conservando ese difícil equilibrio, decía un tercero estas palabras, nombrando uno a uno a todos los niños: «En el nombre de Dios declaro que yo, Fulano de Tal, no he sido el autor de la falta; y si he sido yo, que esta Biblia lo declare cayéndose». Cuando se perdió el equilibrio y se cayó la Biblia, la última persona nombrada fué declarada autora del hurto. Por cierto que, al preguntarle yo si había sido ella, me contestó: «Habré sido yo; pero no me acuerdo cuándo mi mano ha cogido la comida».

Un misionero entró una noche en el dormitorio del indígena que tenía para su servicio, y observó que había una Biblia en la ventana, otra en la puerta y otra debajo de la cama. Preguntado por qué colocaba así las Biblias, contestó: «Si algún espíritu quiere entrar, o me espera debajo de la cama para hacerme algún mal, al ver la Palabra de Dios huye, pues Dios es más fuerte que él.» En medio del resto de superstición, se nota ya la nueva idea cristiana de que Dios puede intervenir a favor de los suyos y en contra del poder maléfico.

Otra vez observó un misionero que, ya de noche, iba un bubi a bañarse al río, que, según sus antiguas creencias, es el sitio y hora en que hay multitud de espíritus. Preguntado si no le daba miedo bañarse en el río de noche, contestó: «No tengo miedo, porque pongo mi Biblia en una roca que hay en medio del río, y los espíritus huyen ante ella, y así me puedo bañar con toda tranquilidad».

Claro que no todos los bubis piensan igual, pues hay indígenas que, por su fe, su cultura y trato con europeos, han desterrado todas sus antiguas creencias.

Pero muchos, como se ve por los ejem-

plos, no han podido olvidar todas las supersticiones de su antigua religión, aunque todos creen que su fe y la Palabra de Dios son más poderosos que sus *morimós*.

No son muy de extrañar estos casos, si se recuerda que entre los primeros cristianos había muchos que conservaban algunas supersticiones de su antigua religión idólatra; que muchos se hubieran visto en un aprieto si hubieran tenido que explicar ciertos pasajes bíblicos o algún dogma, y, sin embargo, sufrían horribles martirios y daban su vida por confesar que Dios era más poderoso que los ídolos y el único a quien debemos adorar.

Pues algo parecido pasa aquí, pues no hay que olvidar lo reciente que es en esta isla la entrada del Cristianismo; de forma que estos pueblos se encuentran en un período parecido al de los primeros cristianos. Hay algunos que no comprenden bien ciertas doctrinas, y cuyo conocimiento de la Palabra de Dios no es muy profundo; pero adoran a Jesucristo como su Salvador.

¿Puede, entonces, decir alguien que no son cristianos? No seré yo quien tal afirme, y si alguno lo piensa, que recuerde las palabras de Jesús: «El que esté limpio de pecado (fanatismo, supersticiones, etc.), que tire la primera piedra».

ÁNGEL PALOMEQUE

Santa Isabel de Fernando, Póo, Septiembre de 1928.

Correo de América

El Club V. P. C.

SABE usted qué significan estas tres letras? ¿Desea usted saber cuáles son las tres palabras a que corresponden estas tres letras iniciales? Si usted visita la ciudad de Nueva York alguna vez, y tiene hijas, o hermanas, o esposa joven, pásese por la Iglesia Evangélica Española y pregunte cuál es el significado de estas tres letras. Allí le dirán.

Entre las muchas actividades de la Iglesia Evangélica Española de Nueva York, existe el Club V. P. C., que se compone de señoritas y señoras jóvenes. Este Club es una Sociedad evangélica, debidamente organizada, con una Mesa directiva de muchachas competentes y entusiastas, que se deleitan en trabajar por el Reino de Nuestro Salvador: consejera, Srta. Bertha D. Frachtman; presidenta, Srta. Adina Blanco; vicepresidenta, Srta. Elvira Borrás; secretaria, Mary Mejías; tesorera, B. D. Frachtman.

El propósito principal de este Club es preparar a sus miembros y capacitarlos, para el glorioso trabajo de esparcir la semilla del Evangelio de Jesús, y ayudar a

Recomiende a sus amigos

 **ESPAÑA EVANGÉLICA**

las misiones de cuantas maneras sea posible.

Para que se vea prácticamente la labor ya llevada a cabo por dicha Sociedad evangélica, vamos a enumerar solamente algunos de los hechos:

Está ayudando, en parte, al sostenimiento de una señorita que está estudiando en el Instituto Bíblico de Costa Rica; está sosteniendo a un niño leproso que se encuentra recluido en un leprocomio; ha logrado, con la ayuda del Señor, que dos de sus miembros dediquen sus vidas exclusivamente a servir a Cristo; visita a los enfermos; distribuye literatura evangélica, etc., etc.

Recientemente acaba de dar un programa especial, del cual obtuvo alrededor de 120 pesos, 100 de los cuales fueron enviados a Puerto Rico para ayudar a las víctimas del huracán.

Este Club celebra sus reuniones todos los lunes, a las ocho p. m., en 114 West, 118 th. St. Su programa consiste de: Clase bíblica, tres lunes en el mes, por la competente maestra de Biblia y consejera de dicho Club, Srta. Bertha D. Frachtman. Reunión de negocios, el último lunes del mes, y reunión social.

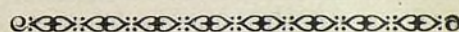
Sostiene, además, un círculo de oración los Domingos por la tarde. Tiene paseos al campo; sociales al aire libre, en el Parque. Ha tenido varios bazares, cuyo beneficio ha sido dedicado a las Misiones.

Este Club ejerce grande y buena influencia, no sólo entre sus miembros, sino en la congregación de la cual forma parte.

Es digno de encomio este grupo de señoritas que a pesar de estar en la gran ciudad de Nueva York, saben dar preferencia a las cosas espirituales, despreciando el mundo con su pecado.

MARÍA MEJÍAS

Nueva York, 2, Noviembre de 1928.



NUESTROS AGENTES EN HISPANOAMÉRICA:

ARGENTINA

D. ISIDORO MERODIO

Cañada de Gomez, 2272. - BUENOS AIRES

URUGUAY

D. MANUEL PUCH

Quito, 1618. - MONTEVIDEO.

MÉJICO:

DON JAIME IBAÑEZ

Carrillo Puerto, 6. - JALAPA.

CUBA

D. JOSÉ JUNCO TASA

San Miguel, 126. - HABANA.

COLOMBIA

D. MARCELINO VALENCIA Y PE

BUGA - Departamento del Valle.

BRASIL

D. LOURENÇO BERNARDEZ GIL

Lins de Vasconcellos, 73. - RIO DE JANEIRO.



CRÓNICA



La intransigencia protestante.

A si nada menos titula uno de sus muchos artículos contra el Protestantismo, un señor que vive en Nueva York y que desde allí envía sus noticias a los católicos de por acá; noticias que bien revelan que pasa por aquellas tierras como los baúles por la estación. ¡Qué ganas tienen estas gentes de que se acabe el Protestantismo! Pero, hombre, si eso no puede ser; mientras quede un católico-romano en el mundo, habrá protestantes; sois vosotros su causa, y hasta que no cese la causa no puede dejar de ser su efecto. Y... vámonos a Nueva York.

Con motivo de la derrota del candidato a la Presidencia de los Estados Unidos, Smith, leemos: «La entraña de intolerancia que palpita dentro de las organizaciones protestantes, se halla en pasmosa actividad... Todos los aspectos de la división protestante se han unido en un esfuerzo común para derrotar al gobernador Smith, católico... el político más honrado que ha tenido el estado de Nueva York...» Y como prueba de esta intransigencia protestante cita en concreto sermones de pastores que, si son verdad, demuestran todo lo contrario de lo que este señor afirma en tesis general; y agrega después: «Esos pobres de espíritu no tienen más que una pesadilla: Roma». Y nosotros agregamos: Muy bien, porque «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los Cielos».

Lo más interesante del artículo que comentamos es lo siguiente: «Por su parte la Iglesia Católica se halla en una posición de absoluta indiferencia con respecto a la campaña electoral: Los electores católicos, divididos entre republicanos y demócratas, no violentarán el resultado de la elección, porque, verdaderamente educados en ciudadanía, elegirán al que les parezca mejor preparado para las responsabilidades del Gobierno».

¿Y los otros no? ¿Por qué? Porque no votarán al candidato católico, y esto demuestra que ni son educados en verdadero espíritu de ciudadanía ni el que elijan será el mejor preparado para gobernar... ¿Y a que resulta el criticador de la intransigencia protestante un intransigente?

Sigue: «Monseñor James Griffin, obispo de Springfield, en el Estado Illinois, ha dirigido una pastoral al clero de su diócesis para que se abstenga de actuar en favor de ningún candidato, principalmente movidos por razones de creencias religiosas, por ser contrario a las prácticas de la democracia americana mezclar la religión en la política, *dadas las especia-*

Este número ha sido revisado por la censura.

les condiciones de nuestro pueblo. (¡Ah, ya!) Y añade: Conservemos la perfecta separación de los asuntos de estado y de las iglesias en los Estados Unidos que es una de las bases de nuestra nacionalidad democrática y confiemos que Dios seguirá bendiciendo la marcha de nuestro admirable progreso».

El cronista se siente verdadero católico ante estas manifestaciones de su Obispo y cogiendo bien lo de *dadas las condiciones especiales de nuestro pueblo*, se destapa así: «No traten de aprenderse de memoria estas palabras y citarlas alguna vez los ciudadanos, no muy católicos, de países cuya mayoría es católica, porque el caso es profundamente distinto. Repetimos unas palabras que aquí tienen un gran valor; en otras partes, en condiciones distintas, cambiarían completamente. *Distingue tempora et concordabis jura*».

Qui potest capere, capiat.

Hasta en obras de autores bien famosos hemos leído que es muy distinto el catolicismo marca española del de los otros países, donde la mayoría es protestante. Si allí se dicen esas cosas, son las *condiciones especiales de aquellos pueblos* quien las impone, no es el espíritu católico-romano quien las inspira. El espíritu católico-romano, intransigente, tirano, vive latente bajo esas manifestaciones democráticas, cristianas, esperando la hora en que poder manifestarse, para cambiar de careta, sin temor a que se le pueda lanzar al rostro que, cuando tal hablaba, llevaba en su faz la amarillenta mascarilla con que el Dante retrata en su Infierno a los hipócritas.

No hay miedo por ahora que los católicos de por acá repitan esas palabras del Obispo norteamericano, aquí son mayoría y aquí es otra cosa muy diferente, *distingue tempora et concordabis jura*; es decir, mientras puedas, ¡durol, hasta llegar a la Santa Inquisición; cuando no te dejen, cubrete con piel de oveja hasta que puedas clavar tu garra, *quia nominor leo*.

Lo que ha derrotado al candidato Smith no ha sido su religión, ha sido su oposición a la Ley Seca, tan arraigada en los Estados Unidos. Ejemplo de transigencia y hasta de caballerosidad bien patente la dan a todas horas los países protestantes, en no pagar con la misma moneda con que los católicos españoles pagan a los protestantes. Y es lo que me decía un andaluz, muy retrepa, y después de haberse dado una coca en su sombrero cordobés: «¿Pero no sa fijao usted señor, que las campanas de las torres doblan siempre pa dentro?»

La crisis del protestantismo.

Si no te habías enterado, caro lector, ahora vas a saber que el protestantismo está en crisis. Y la razón es porque en es-

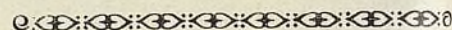
tos modernos tiempos todas las denominaciones evangélicas están celebrando congresos, lo cual demuestra su descomposición y muerte. Ahora se reúnen los protestantes para discutir la presencia real de Cristo en la Eucaristía y otras cosas por este orden... Esa no cuela ni por la garganta de un católico. Vamos, hombre, a este cronista americano hay que comprarle unas gafas y una trompetilla acústica, para que si, con dispensa de Roma, porque en caso contrario queda excomulgado, asiste a algún congreso evangélico, guipe un poco más y oiga mejor, y entonces verá que no ve a Roma, y oirá que no oye a Roma; que al menos debería asistir por un deber de caridad para dirigir a aquellas ovejas descarriadas hacia el redil del pastor, lo contrario parece que se le teme al lobo que la va a devorar, y entonces sí que podemos decir que la pesadilla de Roma es el protestantismo, pero no al revés.

Nosotros ni predicamos a Roma ni contra Roma, nosotros predicamos a Cristo Crucificado.

Resumen.

Ha sido deportado de Granada y suspendido de empleo y sueldo el catedrático de la Universidad D. Gabriel Bonilla. Según nos dicen, por intercesión del excelentísimo Sr. Gobernador, se le ha concedido su residencia en una finca que dicho señor posee en la provincia de Jaén, si bien la pena era el vivir a 200 kilómetros de la capital.

J. GONZÁLEZ



El tricentenario de Almeida en Portugal.

Han regresado ya de Portugal los representantes de la Alianza Evangélica Española y de la Sociedad Bíblica, que fueron invitados para tomar parte en los actos celebrados en Lisboa y Oporto, en memoria del primer traductor de la Biblia al portugués. En el próximo número de este periódico publicaremos una extensa información. Nuestros compañeros traen las mejores impresiones de su visita a la vecina República, y esperan que ella servirá para establecer unos fuertes lazos de amor entre evangélicos españoles y lusitanos.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4
APARTADO 4024

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 »
Extrajero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	2 dólares
Seis meses	1 dólar

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

TELÉFONO 33.590

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Muy agradecidos.

A los numerosos y cariñosos testimonios de simpatía cristiana que de todas partes hemos recibido con motivo de la muerte de nuestra querida Juanita, rogamos nos dispensen de contestar a cada uno de los hermanos en particular, y acepten la expresión de nuestra profunda gratitud por sus palabras tan consoladoras. El Padre de todo consuelo se lo premie. — *Teodoro Fliedner y esposa.*



Nuestro número anterior.

Creemos de justicia consignar que el número anterior, dedicado a Juan Bunyan, fué confeccionado, en su texto y grabados, por nuestro compañero de redacción D. Carlos Araujo García.



El testimonio de los humildes.

No debemos olvidar, amados lectores, que el periódico ESPAÑA EVANGÉLICA es el único semanario que poseemos en España. Por mediación de dicho periódico nos enteramos de lo que sucede en España y en el extranjero; por lo tanto, todos deberíamos hacer un pequeño sacrificio en contribuir a favor de dicho periódico, aunque la cantidad sea pequeña, porque con las cosas pequeñas se puede hacer una cifra muy grande. Yo, por mi parte, remito la cantidad de 5 pesetas a favor de dicho periódico; si más pudiera, lo haría, porque dicho periódico me anima y me fortalece al saber lo que ocurre en las demás iglesias de todas las partes. Nuestro hermano en Cristo, *Mateo Queralt* (Barcelona).



Reuniones de Compañerismo.

Rubí.

La fraternal Reunión de Compañerismo ha resultado en esta Sociedad de Rubí simpática y alentadora sin precedente.

El local estaba debidamente adornado, luciendo en la presidencia, sobre un fondo azul celeste, varias cintas, las cuales llevaban los nombres de los diferentes lugares donde hay Sociedades organizadas, convergiendo en una magnífica bola iluminada que ostentaba el monograma de E. C.

Después de la lectura del capítulo IV de Nehemías, y de la promesa por el señor presidente, habló sobre lo que es y los beneficios que ofrece el Compañerismo, el que suscribe, e intercalándola con himnos, dióse lectura a los cordiales y alentadores mensajes.

El grupo infantil tomó su parte, interpretando una composición denominada «La Bandera», adecuado ejercicio, el cual dejó complacido al público.

Nuestro pastor resumió lo dicho, exhortando a todos en general al trabajo, compañerismo y amor mutuos, y a esforzarnos en favor de los que no conocen a Cristo, tomando ejemplo de tenacidad y constancia de los judíos al reedificar los muros de su ciudad amada.

Que el Señor se digne anudar más estos lazos fraternales que, uniéndonos entre nosotros, nos unen a Él. — *David Vila*, secretario.

Sans.

El día 4 del corriente celebramos nuestra reunión anual de Compañerismo.

El local estaba adornado artísticamente con palmeras, formando una bonita decoración, destacándose en el centro las iniciales de E. C., y a los lados los correspondientes estandartes de la Sociedad de E. C. de Jóvenes y del E. C. Infantil de esta Iglesia.

Los miembros lucían, en general, los lacitos con los colores de los estandartes.

El discurso de introducción fué dirigido por nuestro pastor, D. Teodoro Fernández, quien leyó en 2.ª Pedro, 3-18, haciendo una pequeña disertación sobre lo leído.

Se leyeron los mensajes recibidos de las Sociedades hermanas, se recitaron poesías y un diálogo titulado «El compañero», inédito, de un esforzador de esta Sociedad, así como también dos de las poesías tituladas «Compañerismo» lo eran de otros dos esforzadores. El coro de la Iglesia cantó tres himnos a cuatro voces. El Esfuerzo Cristiano Infantil representó un diálogo titulado «Juventud», cantó un himno a dos voces y leyó los mensajes que había recibido.

D. Pedro Inglada hizo una breve relación de la fundación de las Sociedades de E. C., tributando una memoria al fundador de las mismas, el Rdo. Francis E. Clark. Explicó, a grandes rasgos, lo que la Sociedad puede hacer a aquellos que se alistan en sus filas y los trabajos que éstos pueden llevar a cabo en bien de las almas que no han aceptado todavía a Jesús como su Salvador, especialmente entre la juventud, que siempre cree que hay tiempo para ocuparse de su salvación.

En esta fiesta una pequeña sombra nubló nuestra natural alegría, y ésta fué producida por el motivo de que nuestro apreciado presidente, D. Samuel Grau, no pudo acompañarnos con su presencia a causa de tener que guardar cama por unos días.

Con tal motivo el discurso final fué dirigido por nuestro querido pastor, que, aunque viejecito, tiene energías como un joven cuando se trata de anunciar las buenas nuevas y llamar a las almas para que acudan a los pies de Jesús.

En este día tuvimos el placer de recibir a dos nuevos miembros, uno activo y otro

asociado; este último, habiendo demostrado ya de antemano sus deseos de ser un esforzador esforzado, tomando una parte bastante activa en la fiesta.

Que Dios bendiga todo lo hecho en ese día y haga que todo contribuya para que nuestras vidas, unidas las unas con las otras, representen en todos sus aspectos el verdadero significado de la palabra «compañerismo». — *A. I.*

Santander.

Unidas la Iglesia y la Sociedad de Esfuerzo Cristiano el 4 de Noviembre, a las tres de la tarde, celebramos nuestra reunión de Compañerismo.

Nuestro pastor, Rdo. Elías Marqués, después de leer un pasaje de la Biblia y hacer una ferviente oración, expuso con gran acierto el objeto de la misma y nos animó a proseguir adelante, abogando siempre por la causa de Cristo hasta conseguir el triunfo.

A continuación, D. David Saá nos habló sobre la pregunta «¿Qué ventajas trae la unión?» Con concisa palabra hizo una acertada exposición del asunto, comparando la unión a un gran buque anclado en puerto firme y sujeto por grandes cadenas de eslabones, tan consistentes, que no hay fuerza en el mundo capaz de romperlos; y así como estos eslabones se hallan unidos unos a otros, del mismo modo es necesario que los esforzadores también lo estén para obtener la seguridad y el respeto de nuestros adversarios.

El entusiasta D. Félix Iria nos alentó a no desmayar, y consideró que debíamos permanecer muy unidos, y en el caso de que en algún esforzador observemos que su estado es débil, le ayudemos con nuestras fuerzas.

Nuestra presidenta, D.ª María de Diego, leyó un trabajo con gran elocuencia y lleno de ejemplos. Comunicó cómo la unión hace la fuerza, y nos instó a permanecer siempre muy unidos para alcanzar el triunfo.

También fueron leídos algunos trabajos por diferentes miembros de la Sociedad.

Se leyeron los mensajes recibidos de diferentes capitales, que nos deleitaron y animaron para proseguir nuestro trabajo.

Para terminar, el Rdo. Elías Marqués hizo un resumen de todo lo expuesto, y con palabras llenas de fervor espiritual nos animó a trabajar con firmeza y constancia en el trabajo por Cristo y la Iglesia. — *David Hernández.*

Barcelona.

Buenos mensajes, muy buenos discursos y bonisimas lecciones aprendidas de éstos, oyeron y obtuvieron los esforzadores metodistas barceloneses en la reunión de Compañerismo celebrada el día 4 del corriente.

Adornóse la presidencia con la bandera española de Esfuerzo Cristiano, los estandartes de los distintos grupos y con

hermosas flores, ocupándola nuestro querido pastor y presidente honorario, revelando Samuel H. G. Saunders, y el presidente efectivo, D. José Capó.

Los mensajes, cual cinta cinematográfica, fueron desfilando ante el público, siendo leídos por jóvenes y señoritas, alternando con ellos himnos de E. C. y los discursos pronunciados.

Por el grupo de Pueblo Nuevo habló D. José Guinot sobre «El compañerismo por excelencia»; por el de la calle de Ripoll, D. Samuel Roca sobre «Necesidad de más unión y de más confianza en Dios», y por el Clot, D. José Capó sobre «¿Qué es el compañerismo cristiano?». Todos ellos nos dieron provechosas lecciones, que nos indujeron a un mayor entusiasmo y al deseo de trabajar más y mejor «por Cristo y la Iglesia».

El Rdo. Saunders, como nos tiene acostumbrados, cerró con broche de oro tan simpática y animada reunión, explicando una preciosa ilustración sobre el compañerismo, siendo escuchado con deleite y atención por parte del numeroso auditorio esforzador presente.

Que el Señor bendiga todos nuestros trabajos y el de los demás compañeros esforzadores españoles, es nuestro más ferviente deseo. — El secretario general, *Alfredo J. Capó*.

Málaga.

Con motivo del 15 aniversario de esta Sociedad de Esfuerzo Cristiano, en la noche del 27 del pasado, celebramos una reunión íntima familiar, a la que, a más de los socios, asistieron también algunos amigos.

El señor presidente leyó un trozo de las Sagradas Escrituras. Se cantó un himno y después, nuestro presidente honorario, D. José Pimentel, nos dirigió breves palabras alusivas al acto.

Estuvimos reunidos hasta las doce, y pasamos un rato bastante agradable, ayudado por los dulces y la charla.

Quiera Dios que podamos repetir este acto muchos años, y que el próximo lo podamos celebrar en un salón adecuado y en casa más a propósito, para lo cual pedimos a nuestros hermanos en la fe su ayuda por medio de la oración y también por medio de la ayuda material. — *S. P. M.*

Pradejón.

Con buena concurrencia, celebramos la reunión de Compañerismo la tarde del Domingo, día 4 de los corrientes.

Presidido el acto por el evangelista encargado, dió comienzo con lectura de la Palabra y oración a Dios, a continuación los miembros presentes leyeron los trozos de «lecturas diarias», y, después del himno «Soy un soldado de la cruz», se procedió a la lectura de mensajes de las sociedades hermanas, que en este año han sido más en número, los cuales nos hicieron vivir instantes de mucho gozo y entusiasmo cristianos, haciéndonos la ilusión que estábamos conversan-

do con los hermanos en ellos representados. El estandarte de esta Sociedad lucía sus vistosos colores en el centro de la capilla.

Tan simpática reunión, que, aunque se celebre todos los años, no envejece jamás, terminó con el cántico del himno «Firmes y adelante» y la bendición.

Que Dios bendiga ésta como todas las reuniones de Compañerismo celebradas en España y en el mundo entero, para la gloria de Cristo el Señor y bien de muchas almas. — *Sara Lavega*.



SECCIÓN FINANCIERA

Cuentas del Hospital Evangélico. — Recaudación del mes de Septiembre de 1928. — Madrid: F. Orejón, 2,50; I. Sánchez, 1,50; Padillas, 2; A. Molina, 1; A. Huelves, 0,25; H. Díez, 4; B. J. García, 5; R. Linares, 1; L. Albares, 2; A. Rojas, 1; A. Sierra, 1; C. y D. Reverte, 2; A. Araujo y señora, 5; C. A. García y señora, 3; F. Fernández, 3; F. Rubio, 2; A. Barranco, 1; T. Díez y esposo, 5; M. Martínán, 0,50; S. Tranchó, 1; señora de Wood, 5; A. Machimacher, 2; señor Loewe, 2; A. Guera, 1; F. Hillers, 2; señor Kemedes, 2; J. Y., 1; E. R., 9; R. P., 9; F. Cortadellas, 15; O. Amorin, 1; C. P. viuda de Caravaca, 1; señores Brachmann, 20; R. P. viuda de Casarrubios, 2; E. Haselden, 10; J. Saguar, 2; anónimo, Chamberi, 50; Iglesia de Chamberi, 60; señores Rhodes, 20; Hermanos de Inglaterra, 22; C. Magro y señora, 1; G. Rodríguez, 1; J. Marín, 1; L. Villar, 1; M. Vigil, 1; M. Molina, 1; A. G. N., 2; J. Moldes, 1; B. Jordán, 1. Tauste: Evangélicos por conducto de T. Sáenz, pesetas 13,30.

Málaga: E. Rodríguez, 5.

Gijón: F. Tornadillo, 10.

San Fernando: A. Morales, 2; M. Patino, 1.

Mocejón: N. García, 1.

Algodor: L. Ruano, 3.

Muchas gracias a todos los donantes.

RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes	325,05
Balance del mes anterior	2.069,98
TOTAL	2.395,03

Total de lo gastado en el mes	186,85
Balance actual en Caja	2.208,18

Madrid, 30 de Septiembre de 1928. — *Enrique Lindegard*.



REGISTRO

Matrimonio. — Iglesia evangélica, San Clodio. El día 31 del pasado Octubre, después de no pocas dificultades, se celebró, previo el contrato civil en el Juzgado municipal de Rivas del Sil, el enlace de los jóvenes Ananías Giganto y doña Felicia Arroyo, celebrándose la ceremonia religiosa en la capillita de Los Castros, a cargo de los señores Payne y Turral.

Que el Señor bendiga a los nuevos esposos.



OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

HABITACIÓN económica Álvarez de Castro, 10, pral. izqda. centro. Madrid. Encarnación del Pozo.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

Esfuerzo Cristiano

Esperanza.

Dom., 2 Diciembre. Rom., 5, 1-5; 8, 24-28

Lecturas diarias.

Lunes . . .	El origen de la esperanza	Rom., 5, 1-5.
Martes . .	Fe y esperanza	Rom., 4, 16-22.
Miércoles .	La esperanza gloriosa	Tito, 2, 11-14.
Jueves . .	La esperanza del amor	1.ª Cor., 13, 4-7.
Viernes . .	Consuelo de la esperanza	1.ª Tes., 4, 13-18.
Sábado . .	La esperanza viva	1.ª Ped., 1, 1-5.

Sugestiones.

La esperanza es una de las virtudes que caracterizan al cristiano, y su estudio no puede ser más oportuno en esta ocasión en que, terminado este mes, va a empezar un nuevo año. Debemos ir a esta reunión de consagración llenos de esperanzas y con nuevos alientos para el año próximo. Meditense aquellos versículos en que se preconiza esta virtud; expliquen algunos los rasgos que la caracterizan; digan otros cómo conforta los corazones; otros, qué condiciones debe reunir para ayudarnos a triunfar, y, por último, enumérense algunas de las promesas que se le hacen en el Evangelio. Vayan todos dispuestos a que en esta reunión todo respire esperanza y optimismo.

Ilustraciones.

«Abandonad toda esperanza los que aquí entráis», fué la inscripción que vió Dante sobre la entrada del Infierno.

La esperanza es semejante a la levadura; un poco de levadura leuda una gran cantidad de masa.

Rara es la planta que crece en todos los terrenos; pero la esperanza es una planta de esa índole; sólo que, en algunos terrenos, necesita muchos cuidados.

Vuestra esperanza muestra lo que sois. Todos los tallos son muy parecidos; pero las flores nos revelan la especie de la planta. La esperanza es la flor de la vida.

Temas para pensar.

¿Cómo puedo cultivar la esperanza?
¿Cómo puedo contribuir a la esperanza de otros? ¿Qué cosas pueden hacernos menos confiados?

Pensamientos.

Nadie puede tener esperanza si es pecador. El pecado trae sólo desesperación.

La esperanza tiende a trabajar en beneficio propio. Nosotros trabajamos por lo que constituye nuestra esperanza.

Sociedades infantiles.

Pedro.

Dom., 2 de Diciembre. Mat., 26, 69-75.

Pedro es uno de los doce discípulos de Cristo que más simpático se nos hace. Su carácter arrebatado, con mezcla de buenas cualidades y no pocos defectos, se asemeja tanto a nuestro modo de ser, que las lecciones de su vida son todas aplicables a la nuestra. Mucho puede contarse de la vida de Pedro, y, por lo mismo, conviene que el superintendente sea conciso en su narración.



CAPÍTULO XXVIII

LAS COSAS VIEJAS PASAN.

— Padre — dijo Gabriela al día siguiente —, ¿quieres hacer un favor a la niña?

— Concedido — fué la instantánea respuesta, sin pausas ni condiciones; porque, ¿qué había de negarle él?

— El Domingo próximo es día de Comunión, y quiero ir a dar gracias a Dios por el mártir que participa de ella ya en su reino. Ven conmigo, padre querido.

— No soy digno, hija mía — murmuró el anciano, bajando la cabeza.

— Para Él son dignos todos los que aman, y tú amas.

— Pero no es posible — observó Berthelier, después de meditar un instante —. Si sólo consistiera en confesar a Dios delante de los hombres y cada uno fuera libre para hacerlo... pero es preciso que estén antes conformes los pastores y el Consistorio. Me excluirían, como a toda mi parentela.

— Yo no pienso así, padre. Ahora te conocen bien, y el pastor Poupin, que te aprecia mucho, hablará por ti.

Claudina, que se hallaba presente, habló entonces, y, con gran sorpresa de su hermano, dijo resueltamente:

— Si se me permite a mí, iré con vosotros, porque vale más que sea en realidad lo que he de ser en apariencia. No es agradable ni seguro estar así: entre dos aguas. Si mi alma puede salvarse en Ginebra, y cada vez creo más que puede serlo, tiene que ser obrando como se obra aquí. No perdamos, pues, tiempo y que venga ese pastor, que es una persona sincera y bondadosa, y nos confiese o nos prepare como se acostumbra aquí.

— Norberto pasa por su casa al ir a sus clases — observó Gabriela.

El mancebo no iba ya al colegio, debiendo completar su educación en otra forma; pero tenía un motivo particular para visitar al pastor. A semejanza de otros jóvenes de su edad, había estado preparándose para hacer la primera Comunión; pero tanto en Navidad como en Pascua de Resurrección, las dos grandes festividades que se celebraban en la Iglesia de Calvino, por disposición suya, no había sido admitido, y, al parecer, se ha-

llaba ya en condiciones que satisfacían al pastor Poupin. Éste se encargó también, a petición de Berthelier, de presentarle a él y a su hermana y de responder de ellos. Se habían hecho varias visitas, transmitiendo a Calvino la impresión que el anciano le producía en las siguientes frases:

— Creo que es un retoño de la verdadera Vid, por más que sea una rama que, por casualidad, se ha alejado, siguiendo la dirección del muro.

La mañana del primer Domingo de Septiembre apareció, sobre las torres y casas de Ginebra, clara y hermosa. Berthelier, Claudina y Gabriela salieron muy temprano para su parroquia, que era la de San Gervasio, y, antes de dar muchos pasos, se reunieron con ellos Norberto y su padre.

— Los Calvino van, como es justo y decoroso que hagan, a San Pedro — observó De Caulaincourt —; pero Norberto y yo hemos querido acompañaros.

A pesar del dolor que experimentaban aquellos corazones, el semblante del francés revelaba una dulce paz, un deseo satisfecho, y daba gozo oír el tono de su voz cuando dijo: «Norberto y yo».

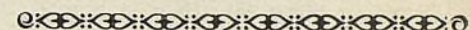
El pastor que predicó aquel día en San Gervasio no era de los grandes y renombrados campeones de la Fe, cuyas voces transmiten todavía sus ecos a través de los siglos, ni predicó un gran sermón que haya pasado a la Historia con tonos que continúan todavía entre nosotros. Era simplemente un hombre sencillo, un cristiano fiel y pastor sincero que amaba su trabajo, su congregación y, sobre todo, a su Señor. Y, sin embargo, en sus palabras vulgares y simples había algo que llegaba a los corazones, haciéndolos latir al unísono con el suyo; poder secreto que subsiste todavía y subsistirá siempre, hasta que llegue el fin y entre en el gozo de su Señor, para estar siempre donde Él está, el último de los amadores del nombre de Jesús que pueda quedar en la tierra.

El pastor Poupin hablaba de Él y hacía sentir a todos los presentes que tenían en Él un amigo, eterno en su ser, infinito en su amor, que conocía todos sus pensamientos, compartía todas sus penas y los auxiliaba en todos los peligros. Ese amigo había muerto por todos. ¿No estaría dispuesto cada uno de ellos a morir gozosamente por Él, como habían hecho personas bien conocidas de todos? Que se acercaran en ese caso a comer de su Pan y a beber de su Cáliz, el Cáliz del compañerismo con Él en sus sufrimientos y su gloria, el Cáliz también de compa-

nerismo en Él, con aquellos que habían ido delante. Seguramente creían todos que esos compañeros de banquete participaban también de él a la sazón, aunque se hallaban ante otra mesa, y un velo o celaje los ocultaba a sus miradas. Presente con todos, unos aquí y otros allá, estaba el Señor de la Fiesta, y aquí, como de antiguo, se daría a conocer a cada uno «al partir el pan».

Terminado el solemne servicio, se dispersó la congregación, retirándose todos tranquilamente a sus respectivos hogares; pero hasta las estrictas costumbres ginebrinas permitían que después de la segunda predicación, que se celebraba a las dos de la tarde, pudiera darse un paseo placentero por las Crestas o el Plain. Norberto y su padre aprovecharon bien la tarde, gozando del aire libre y hablando de muchas cosas; y, al regresar a su casa, hicieron una visita a Ambrosio de Marsac, que, con su criado, había hallado alojamiento en casa de un tipógrafo. El señor de Maisonneuve se había brindado a recibirle; pero ya que, a consecuencia de la generosidad de su padre, tenía medios de pagar liberalmente su hospedaje, se juzgó prudente que la familia Maisonneuve, rica de suyo, guardara su hospitalidad para los muchos destituidos de fortuna que la necesitasen.

(Continuará.)



El Domingo de la Prensa

Recibido para ESPAÑA EVANGÉLICA

	Pesetas.
SUMA ANTERIOR.	242,20
Iglesia de Valdepeñas.	14,05
José García, Valdepeñas.	0,50
Iglesia Evangélica Española, Cartagena	25,—
Iglesia y Escuela Dominical, Aguilas.	30,—
Tomás Sáez y familia, Tauste	2,—
Mariano Maldonado, Aguilas.	10,—
Bartolomé Castells, Tremp.	10,—
Alfredo Fernández, Ferrol.	5,—
Iglesia de V. del Arzobispo.	15,—
Francisco Rubio, Madrid.	3,—
Una colecta anónima, Madrid.	8,—
Iglesia Evangélica, Bilbao.	20,—
García, Sevilla	1,—
Iglesia de San Basilio, Sevilla	15,—
Félix Tornadizo, Gijón.	5,—
Iglesia Evangélica, Barcelona (Blasco de Garay).	17,—
Iglesia Evangélica, Jerez de la Frontera	18,—
SUMA.	440,75

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA en Portugal.

JOAQUÍN SOUZA FIGUEIREDO

RUA REQUEZENDE, 194. — OPORTO

Escuela Dominical

Pablo ante sus jueces.

2 de Diciembre.

Hech., 24, 24-27;
26, 19-29.

TEXTO ÁUREO: *No fué rebelde a la visión celestial.* — Hech., 26, 19.

Cesarea era la residencia oficial del gobernador romano de Judea. Allí estuvo preso Pablo más de dos años. Fué juzgado primeramente por Félix, hombre corrompido y codicioso, que vivía en unión ilícita con Drusila, hija del Herodes Agripa que mandó matar a Jacobo, el hermano de Juan, y hermana del rey Agripa a quien encontramos en esta misma lección.

El juicio ante Félix no tuvo resultado alguno. Los enemigos de Pablo no pudieron probar sus acusaciones. Algunos días después Félix y Drusila recibieron a Pablo en audiencia privada, y oyeron de él «la fe que es en Jesucristo». Pablo habló de «la justicia, y de la continencia y del juicio venidero», los temas más serios y severos de la religión, la enseñanza que necesitaba aquella pareja viciosa.

Félix se espantó. Su conciencia despertó alarmada, pero volvió a adormecerse. Dejó el asunto para cuando tuviera «oportunidad». La oportunidad nunca vino. El presente es la oportunidad mejor, que no debemos desperdiciar.

Félix cometió la injusticia de dejar preso a Pablo, de cuya inocencia estaba seguro. Su sucesor, Festo, era hombre más digno. Celebró un juicio para el cual acudieron de Jerusalem los enemigos de Pablo. Festo no sacó nada en claro.

Propuso a Pablo ir a Jerusalem para ser juzgado por las autoridades religiosas en presencia del gobernador. Pablo sabía que esto era meter la cabeza en la boca del lobo y apeló a César. Tenía derecho a ello como ciudadano romano.

Algunos días después de haber oído a Pablo y a sus acusadores, Festo recibió una visita regia: la de Herodes Agripa, que había sido hecho por los romanos rey de la parte de Palestina, situada al Norte del mar de Galilea.

Festo habló al rey acerca de Pablo, y Agripa manifestó deseos de ver y oír a tan extraordinario preso. Así sucedió que Pablo fué presentado delante de una brillante asamblea de lo más notable e influyente que se encontraba entonces en Cesarea.

Las armaduras brillantes de los altos jefes, las togas de púrpura y armiño de los funcionarios civiles, los vestidos lujosos de las damas, debieron ofrecer un conjunto deslumbrante. Ante tal concurso, Pablo, un pobre preso, humildemente vestido, con las manos encadenadas, tiene ocasión de anunciar, con acento firme y vigoroso, el Evangelio de Cristo.

Pablo había respondido al llamamiento de Dios con la obediencia, con la rendición más completa. «No fui rebelde a la visión celestial.» La aparición del Señor cambió su vida, y aquella vida suya la presentaba él como uno de los argumentos más poderosos en favor del Evangelio.

Pablo daba testimonio de que Dios le

ayudaba para que proclamase las buenas nuevas «a chicos y a grandes», a ricos y pobres, a sabios e ignorantes. Pablo sabía que el Evangelio podía salvar al rey Agripa, como podía salvar al mendigo más pobre.

«Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco.» Es la actitud del hombre de mundo, del hombre que se cree despreocupado, culto, libre de fanatismo y de superstición.

¡Pobre Pablo! — pensaba Festo. — Todas esas ideas de Dios de inmortalidad, de visiones celestiales, son quimeras y utopías.

«El hombre natural — dice San Pablo en otro lugar — no percibe las cosas que son de Dios, porque le son locura.»

El hombre que no ha sido iluminado por la gracia de Dios, no puede compren-

der la vida del cristiano, sus luchas, sus conflictos, sus esperanzas gloriosas.

Hay dos opiniones en cuanto a lo que Agripa quiso decir con su frase: «Por poco me persuades a ser cristiano». Según unos, quiso decir: «Casi me persuades a ser cristiano; tus razones son tan fuertes, que a poco que sigas por ese camino me habrás ganado». Según otros, la frase es irónica y significa: «¡Con poca cosa quieres tú hacerme cristiano! ¡Te haces la ilusión de que con unos cuantos argumentos vas a convertirme a mí, el rey Agripa!»

Cualquiera que sea el sentido de la frase, Agripa quedó fuera de la salvación que Pablo proclamaba. Indecisión o desprecio, cualquiera de los dos basta para cerrar un alma a los llamamientos de Dios.

PAQUETES DE NAVIDAD

Una vez más la **Sociedad de Publicaciones Religiosas** ofrece a las Escuelas Evangélicas y grupos juveniles de las iglesias paquetes especiales de libros atractivos, interesantes y provechosos. Los mejores regalos que pueden hacerse en la fiesta de Navidad. Cada año recibimos más pedidos. Léanse con atención las condiciones.

Paquete A.

1 El fraile de Wittenberg, tela . . .	5,—
1 Sortija del rubí	2,—
1 Versos para niño, cartón	1,25
1 Reina blanca de Okoyong	2,50
1 En los días de Abd-el-Kader	1,50
1 La vuelta al hogar	1,—
1 Buenas nuevas de Enrique	0,50
1 El Peregrino, cartón	2,50
2 Primera oración de Carlota	1,—
2 Violín de Roque	1,—
6 Niño del bosque	1,80
6 Pipo en Nochebuena	1,80
12 Postales bíblicas de H. Copping	1,—
24 Cromitos con versículos	0,50
50 Cromitos de felicitación	1,—
Valor a precio ordinario	24,35

Precio especial a precio de porte. 10,—

Paquete B.

1 Doctor Adrián	4,—
1 Los Cuatro Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, con notas e ilustraciones	1,50
1 «Tamate» (Jaime Chalmers)	3,—
1 Niño del botón	1,25
1 Andrea o hijos de luz	0,75
1 Martín, el pescador	2,—
1 La cruz y la corona	2,—
1 Hijos pródigos	1,—
2 Julieta, la florera de Nápoles	1,—
Suma y sigue	16,50

Suma anterior. 16,50

2 Primera oración de Carlota	1,—
2 Violín de Roque	1,—
6 Niño del bosque	1,80
6 Pipo en Nochebuena	1,80
12 Postales bíblicas de H. Copping	1,—
24 Cromitos con versículos	0,50
50 Cromitos de felicitación	1,—

Valor a precio ordinario. 24,60

Precio especial, franco de porte 10,—

Paquetes de un solo libro.

12 Niño del bosque	1,50
12 Pipo en Nochebuena	1,50
12 Violín de Roque	2,50
12 Julieta, la florera de Nápoles	2,50
6 Vuelta al hogar	2,50
6 Hijos pródigos	2,50
6 Andrea o hijos de luz	2,50
6 La cruz y la corona	5,—
6 Versos para niños	4,—
6 La sortija del rubí	5,—
6 Los Cuatro Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, con notas e ilustraciones	5,—
6 Reina blanca de Okoyong	7,—
6 El Peregrino, cartón	8,—
60 Postales bíblicas, la colección completa	3,—
96 Cromitos con versículos	1,—
100 Cromitos de felicitación	2,—

CONDICIONES:

- 1.ª Para aprovechar estas ofertas es necesario indicar el Centro Evangélico, Escuela Dominical, etc., de España, donde los libros van a distribuirse.
- 2.ª Los pedidos deben llegar a nuestro depósito antes del 12 de Diciembre próximo.
- 3.ª Hay que tomar paquete o paquetes completos, que se indicarán con su letra respectiva. Pueden pedirse varios paquetes de una misma letra.
- 4.ª Cuando el comprador no tenga cuenta corriente con la Casa, deberá acompañar al pedido su importe líquido. Los libros se envían francos de porte.

La correspondencia y giros a

Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, 1.º - Madrid.

TELÉFONO 17.933